

# Vals de Caifás

Recogido en el Centro de Mayores  
de Ejea de los Caballeros  
por Tomás Castillo

Ejea de los Caballeros



Es - te es el vals que u-na no - che so - ñé  
y al des - per - tar gran si - len - cio no - té  
Vuel - vo\_a dor - mir vuel - vo\_a so - ñar,  
mi co - ra - zón siem - pre siem - pre en el vals. Te\_a -  
cuer - das vi - da mí - a cuan - do en el vals so - ñé so -  
ñé que\_a - ga - rra - di - to con - ti - go lo bai - lé. Es  
un re - cuer - do gra - to que nun - ca ol - vi - da - ré y an -  
te el al - tar te ju - ro a prue - ba y lo sa - bré.

Éste es el vals  
que una noche soñé,  
y al despertar  
gran silencio noté.  
Vuelvo a dormir,  
vuelvo a soñar;  
mi corazón  
siempre siempre en el vals.

Te acuerdas vida mía  
cuando en el vals soñé,  
soñé que agarradito  
contigo lo bailé.  
Es un recuerdo grato  
que nunca olvidaré,  
y ante el altar te juro  
a prueba y lo sabré.

Rosa de abril,  
cuando vi tu rosal  
lo que sentí  
no lo puedo explicar.  
Sólo diré,  
cándida flor,  
que me embriagué  
con tu aroma de amor.

Las hojas que tenías  
no las quise tocar  
por miedo a marchitarlas,  
te lo puedo jurar.  
Mas todo fue en vano,  
otro las deshojé,  
y fue el cruel invierno  
que mi ilusión mató.

Ángel de amor,  
me juraste tu amor,  
yo te entregué  
de mi jardín la flor.  
Y aquella flor  
marchita está,  
de aquel amor  
no hay recuerdo ni hay *na*.

Vámonos, prenda mía,  
que te quiero enseñar  
el nido de la vida,  
feliz vas a posar.  
Es mi jardín alegre,  
de flores mil verás,  
una casita blanca,  
que allí reina serás.